

Quedarme contigo

Por Hans Yael Saucedá Gómez
Para Nahomi Meave

Siempre no es la eternidad perfecta,
aunque suene a eso.

Siempre es algo pequeño que se repite:
quedarme,
volver,
intentar otra vez.

Siempre es no saber qué decir
y, aun así, escribirte, buscarte, pensarte.

Es fallar,
darte cuenta,
aprender tarde,
pero no usar eso como excusa para no
cambiar.

Siempre es elegirte, incluso cuando no
estoy en mi mejor versión,
incluso cuando me canso
o cuando me equivoco.

Siempre es pensar:
"no sé cómo solucionar esto"
y, aun así, buscar la forma, solo porque
existes.

No te prometo eternidades perfectas.
Te prometo días reales,
uno por uno:
con ruido,
con dudas,
con intentos torpes.

Siempre es lo mismo:
si algo pesa, lo cargamos;
si algo se rompe, recogemos los pedazos
para armarlo juntos;
si algo duele, no lo escondemos.

Siempre es quedarme cuando es
incómodo,
cuando no vemos la luz,
cuando no es fácil,
cuando no es solo amor.

Y si algún día dudas de lo que soy,
de lo que siento,
de lo que elijo...
mira aquí:

aquí estoy,
aquí estaré.

Siempre.

